

Un ángel del Señor se les presentó. La gloria del Señor los rodeó de resplandor y ellos sintieron un gran temor. El ángel les dijo: No teman. Miren, les doy una Buena Noticia, una gran alegría para todo el pueblo. Hoy les ha nacido en la ciudad de David el Salvador, el Mesías y Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

PALABRA DE DIOS

5. ENCENDEMOS EL CIRIO

Al encender esta luz el día de Navidad, queremos Señor Jesús, que vengas a habitar en nuestro corazón y hagas de nosotros semillas de amor, misericordia, esperanza y fortaleza en medio de los que nos rodean. Agradecidos te decimos:

Todos: Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz.

Gloria a Ti, Señor, porque por amor a nosotros has querido nacer en Belén.

Todos: Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz.

Gloria a Ti, porque en este día nos regalas un testimonio vivo de hospitalidad, porque has querido encarnarte para sanarnos, acogernos y manifestarnos tu amor.

Todos: Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz.

ORACIÓN FINAL

Oh Dios, que has iluminado a la humanidad con el nacimiento de Cristo, luz verdadera; concédenos ser testigos de hospitalidad, solidaridad y misericordia, en medio de nuestra familia, nuestro hospital y nuestra comunidad. Amén.

DESPEDIDA

Nos bendiga el Señor, que hoy ha nacido en Belén. En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. (Nos santiguamos).

Nos podemos dar un abrazo y nos deseamos una Feliz Navidad.

Miguel Fernando López Pérez / Asistente Administrativo de Pastoral de la Salud



Felices Fiestas y Próspero Año 2011

Calle 15C Nº 42C - 35 / Fax: 7231066 / A.A. 240 / Tels. (092) 7235144
7362680 - 7291481 - 7362567 - 7362425 - 7362621
Nit. 891200274 - 2 / e-mail: hsrpasto@hotmail.com / San Juan de Pasto



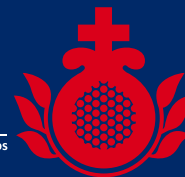
“Hoy les ha nacido
en la ciudad de David
el Salvador, el Mesías
y Señor” Lc 2, 11

Pasto, Nariño - Diciembre de 2010

ctórint
Impresores
Tel. 7203196 - Pasto

**Hospital
San Rafael**

Orden Hospitalaria de San Juan de Dios





NAVIDAD: Tiempo de salvación... Que nos permite vivir a plenitud la Hospitalidad!!

Al estar culminando un año más de trabajo hospitalario, en nuestra institución, reconocemos y agradecemos a los colaboradores, "Amigos de San Rafael", vecinos y a todos los demás destinatarios de nuestra Acción Pastoral su entrega generosa y compromiso con el carisma de San Juan de Dios, proyectado en un servicio Humanizado, Solidario y con Calidad hacia los enfermos, pobres y necesitados. Con satisfacción podemos decir que el Plan Pastoral programado para este año 2010, lo hemos podido cumplir en un alto porcentaje en sus diferentes dimensiones: profética, celebrativa, caritativa, juanediana



Celebremos el Nacimiento de Jesús

Inspirados en san Juan de Dios y los escritos de la Orden Hospitalaria se ha reconocido en el acontecimiento de la Encarnación y Nacimiento de Jesús el gesto de Hospitalidad por excelencia de Dios. Te queremos ofrecer esta celebración familiar que la puedes realizar en casa o en la unidad en la cual prestas servicio en la noche o el día de Navidad.

Preparar:

- Un cirio blanco, que los puedes decorar, el cual representará a Jesús Niño, que nace para iluminarnos es decir, guiarnos por el camino de la salvación.
- Lugar y hora de reunión. Acordar con la familia o los pacientes y compañeros de trabajo el lugar y hora en que realizarás el encuentro, en este caso te sugerimos en torno al pesebre.

1. MOTIVACIÓN

Bienvenidos a este pequeño encuentro con el cual queremos celebrar como familia el nacimiento de Jesús, que ha venido a salvarnos y así Dios nos ha manifestado su infinita misericordia.

2. INVOCACIÓN TRINITARIA

Iniciemos este encuentro en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. (Nos santiguamos).

3. ORACIÓN INICIAL

Dios Padre rico en misericordia que para salvar a la humanidad, te encarnaste y has querido nacer de María Virgen, abre nuestra vida a tu presencia para que te acojamos y demos frutos de bondad y esperanza.

4. ESCUCHEMOS LA PALABRA DE DIOS

Del Santo Evangelio según San Lucas (2, 8-12)

Había unos pastores que cuidaban por turnos los rebaños a la intemperie.



En estas fechas, nuestros hábitos de sueño, alimentación y consumo de alcohol se alteran de manera considerable, pudiendo afectar nuestra salud. Lo anterior, debido a la gran cantidad de actividades sociales (novenas, reuniones familiares, visitas de amigos), modifican nuestra actividad cotidiana.

Para disfrutar de la navidad, te recomendamos:

- Distinguir la tristeza pasajera que provoca la Navidad, de la depresión como una enfermedad.
- No estar solo si no lo deseas. Ten por seguro que, como tú, alguien también está buscando compañía.
- Comparte tu tiempo y lleva un rato de alegría a quienes viven solos. Recupera el verdadero sentido de la Navidad.
- Recibe la Navidad como una fiesta más en la que convivirás con las personas que más quieres.
- No esperes que todos tus problemas desaparezcan.
- Reflexiona y reconoce tus logros durante el año. Aprovecha la oportunidad que nos brinda el inicio de un nuevo año para planear las metas que quieras cumplir.
- La Navidad no debe basarse en la compra de regalos. Ten cuidado de no endeudarte.
- Dile adiós al estrés. Disfruta de una Navidad relajado y sin prisas planeando con tiempo tus compras y preparativos.
- No te sientas obligado a participar en todas las actividades. Procura un tiempo para tus necesidades personales.
- Procura mantener un buen estado físico. Cuídate del frío.
- Bebe con moderación. Recuerda que es importante prevenir los accidentes.
- Acércate a tus amigos, demuestra tu afecto, reconcíliate, únete.
- Evita pensar que “épocas pasadas fueron mejores”, esto nos puede provocar nostalgia.

Dra. JIMENA MAYORGA / Directora Científica
Integrante Comité de Pastoral de la salud



y formativa; respondiendo positivamente a las directrices orientadoras de nuestra tarea pastoral proyectadas para este periodo.

La Iglesia nos invita a vivir con un sentido diferente esta época de Adviento como preparación a un año más del nacimiento del Hijo de Dios y varias condiciones son necesarias para poder tener esta experiencia: un corazón humilde y sensible a las necesidades de los demás, una actitud real de conversión que nos lleve a un verdadero arrepentimiento de aquellos actos que nos alejan de Dios.

Pidamos a la Familia de Nazaret que bendiga a cada uno de nuestros hogares y nos conceda la fortaleza para seguir creciendo en identidad con el carisma de la Hospitalidad.

Fr. Ramiro Yepes A.

Gestor Pastoral de la Salud



¿Qué puedo hacer para que Jesús nazca en mi corazón?

Estos son algunos propósitos que podemos trazarnos en este Adviento y Navidad 2010 para vivirla de acuerdo al querer de la Persona que estamos celebrando este cumpleaños, Jesucristo:

1. Realizaré una buena Confesión para reconciliarme con Dios, conmigo mismo y mis hermanos
2. Me reconciliaré con las personas que he tenido conflictos o dificultades
3. Trataré siempre de elogiar en vez de criticar
4. Diré siempre la verdad para alcanzar la perfecta libertad
5. Manejaré bien mis actitudes y mis emociones
6. Trataré a los demás como quiero ser tratado
7. Viviré sólo un día cada día sin cargar con el pasado y sin preocuparme por el futuro
8. Pensaré antes de hablar y escucharé con atención a quién me habla
9. Haré oídos sordos a los malos comentarios
10. Viviré esta Navidad y toda mi vida sin abusar del licor y sin rencor
11. Ayudaré a quienes pasan necesidad porque en ellos está el Señor
12. Pediré con devoción al Señor que me ayude a ser mejor cada día

Con la ayuda del Señor todo es posible aun hasta lo impensable. Ruego por ustedes para que vivan esta Navidad llenos de una gran felicidad y le permitan al Señor nacer, vivir y reinar en sus corazones y que el próximo año con renovada generosidad vivan cada día con alegría en el amor de Dios y que la estrella de Belén nunca se apague en sus vidas y sus familias.

Padre Mauro Urbano / Capellán



Para una NAVIDAD sana

Aunque se supone que la navidad es tiempo de alegría, relajamiento y gozo, es un acontecimiento que genera mucho estrés. Esto se debe a que muchas personas se agobian por el exceso de trabajo que supone la época, que incluye: la compra de regalos, los preparativos para la cena, la planeación de actividades familiares, las visitas, etc.

Esta época navideña puede representar, para la mayoría de las personas, un momento propicio para estrechar lazos familiares y sociales. Sin embargo, son muchas las personas que sufren de depresión durante estas fechas. Las personas pueden sentirse melancólicas, apáticas, nostálgicas y con una profunda sensación de vacío. Algunas de las razones que explican los sentimientos de tristeza y desánimo en Navidad son las altas expectativas con respecto a ella (creer que debemos estar felices), podemos sentirnos mal al recordar a seres queridos que fallecieron o que se encuentran lejos, problemas familiares o económicos, recuerdos de navidades pasadas, no recibir ciertos regalos o provenientes de ciertas personas, la soledad, y el mismo fin de año, las personas acostumbramos hacer un recuento de los logros y fracasos. Cuando nos damos cuenta de que no se cumplieron todos los objetivos que nos propusimos, nos sentimos frustrados.

Para muchos, la Navidad es una época de convivencia familiar. Sin embargo, hay familias que se encuentran distanciadas, por lo que pasar tiempo juntos puede resultar difícil de manejar sin que surjan nuevos conflictos. Es un error creer que en la Navidad el afecto debe demostrarse con regalos.

